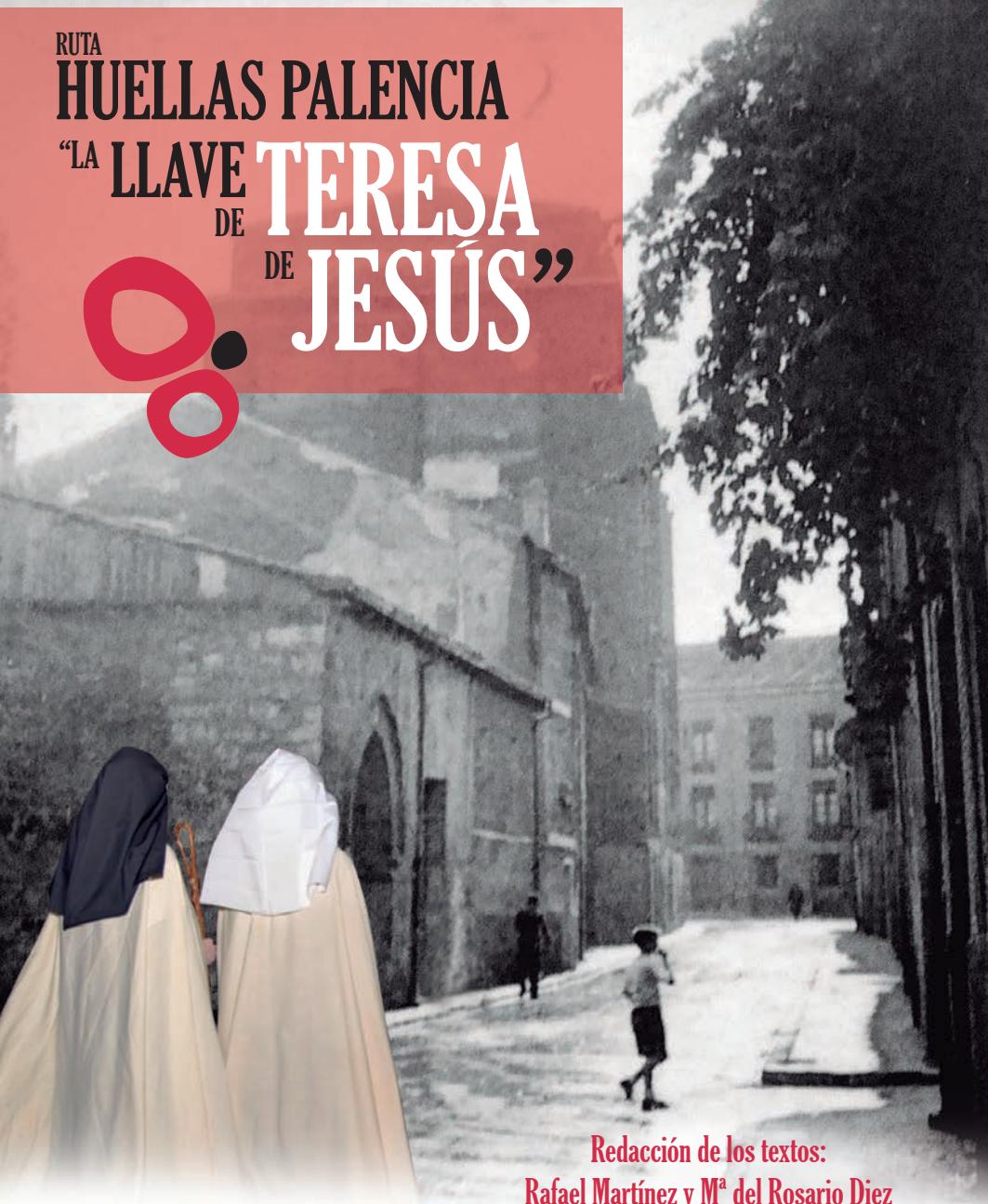


RUTA
HUELLAS PALENCIA
“LA LLAVE
DE TERESA
DE JESÚS”



Redacción de los textos:
Rafael Martínez y M^a del Rosario Díez



Ayuntamiento
de Palencia



LA FUNDACIÓN PALENTINA



El 28 de diciembre de 1580 salía la fundadora del convento de Valladolid con la licencia otorgada el 18 de octubre por el vicario general, el padre Ángel de Salazar, Entrando al anochecer, después de Vísperas, en carro entoldado, por la Puerta del Mercado. El 29 de diciembre de 1580, “*día del rey David*”, Teresa de Jesús (con sesenta y cinco años de edad) establecía en Palencia el Carmelo de San José, su decimocuarta fundación. Sorprende la facilidad con que se concluyó esta fundación (al margen de las gestiones posteriores para ultimar el definitivo emplazamiento), teniendo en cuenta que la ciudad vivía en aquellos momentos las consecuencias de importantes transformaciones. En lo político, jugaba en contra el cambio en el gobierno local al vender Felipe II los oficios de regidores en 1574, que sin liquidar oficialmente el antiguo señorío eclesiástico, lo daba por superado. Esto supuso en lo sucesivo una larga pugna entre la clerecía de la Catedral y el Concejo, lo que hacía más complicado abrir una casa de religión por requerir junto con la licencia del Obispo y de la autoridad civil, la aprobación del Cabildo como “párroco universal”. En el terreno

propriamente religioso, aún estaba pendiente de introducir la reforma del clero aprobada por el Concilio de Trento. Los canónigos palentinos se mostraban reticentes a todo cambio, parapetándose en el antiguo privilegio de no ser visitados por el Obispo sin jueces adjuntos, ni permitir visitar a los curas de sus parroquias. No es extraño que al año de llegar a la mitra, don Álvaro de Mendoza mostrase sumo interés en traer a Palencia el Carmelo Descalzo como ejemplo de reforma, favoreciéndole desde el comienzo. Igualmente sorprende que en una ciudad con recursos muy escasos, no surgieran inconvenientes para la fundación de un monasterio sin rentas, que tendría que vivir por tanto de limosnas. La Santa lo atribuyó en gran medida a la condición generosa de los palentinos: “*Yo no querría dejar de decir muchos loores de la caridad que hallé en Palencia, en particular y general...*” No faltaron tampoco personas estimadas en la ciudad por su nobleza y virtudes que la ayudaron decididamente. Suero de Vega (sucesor en el mayorazgo de la rama palentina de los Vega) y su mujer Elvira Manrique animaron al padre Gracián en su primera visita a Palencia para que solicitase



la licencia de fundación al Corregidor, que si en un principio le remitió al Consejo Real, cedió ante el ruego de la fundadora, aunque no de buena gana. Tampoco existieron problemas por parte del Cabildo Catedralicio, influido sin duda por destacados canónigos como Juan Rodríguez de Santa Cruz, Martín Alonso de Salinas y, sobre todo, los canónigos de la familia Reinoso. Don Francisco de Reinoso, dignidad del Cabildo Catedral y abad de Husillos, había servido como secretario personal de San Pío V asistiendo en su política reformista, y a su vuelta a España Felipe II mostraba interés por favorecer su carrera, llegándole a nombrar obispo de Córdoba. Su sobrino Jerónimo –el “*santo canónigo*”–, muy querido en el pueblo por sus constantes obras de caridad, fue quien recibió el encargo de Santa Teresa de preparar la casa que ya había tomado prestada el padre Gracián en la calle Mazorqueros (la actual calle Colón nº 22). En la casa alquilada, donde se alojaron nada más llegar a Palencia, Teresa de Jesús y las carmelitas, recibieron una gran acogida y apoyo. Ella misma nos lo describe: “*Es la cosa más extraña que he visto; ninguna persona hubo que le pareciera mal. Mucho ayudó saber lo que quería el obispo, por ser allí muy amado. Más toda la gente es de la mejor masa y nobleza que yo he visto.*”

El asunto pendiente de encontrar un emplazamiento más apropiado se resolvió con el traslado a la ermita de Nuestra Señora de

la Calle a propuesta del obispo don Álvaro de Mendoza. Gracias a la ayuda de los canónigos antes mencionados se compraron tres casas que permitieron adecuar el monasterio, con reja abierta a la pequeña iglesia. El 26 de mayo de 1581 Santa Teresa y las monjas carmelitas descalzas fueron acompañadas con gran solemnidad, conforme a las indicaciones del obispo, al emplazamiento de la ermita de Nuestra Señora. Realizada la Traslación del Santísimo desde la iglesia de San Lázaro, el monasterio fundacional de San José pasó a llamarse de San José y de Nuestra Señora de la Calle. El 4 de noviembre de 1591, la Comunidad Carmelita Descalza abandonó esta casa por los inconvenientes de estar en un lugar muy transitado y con exceso de ruidos. El nuevo convento en la calle de la Puerta de Monzón y después C/ de la Virreina. (hoy C/ Eduardo Dato), aunque austero y sencillo reunía las condiciones de amplitud necesarias, con una iglesia adecuada y un claustro que servía de cementerio. Los cambios introducidos en los planes urbanísticos de la ciudad en la década de los sesenta y el crecimiento de las edificaciones en torno al monasterio, originaron buscar un lugar más apropiado, considerando además el estado ruinoso en que se hallaba el viejo edificio. El 21 de enero 1972, después de 381 años de estancia en el mismo emplazamiento, se realizó el traslado a las afueras, en una construcción moderna y funcional situada en la carretera de Palencia a Burgos.



ITINERARIO DE LA RUTA

La ruta por la ciudad de Palencia pretende mostrar algunos puntos de mayor interés de la ciudad, desde la perspectiva de los lugares que o bien fueron recorridos por Santa Teresa, o están relacionados con su fundación en Palencia y la historia de la presencia de la Orden Carmelita Descalza en la ciudad. Palencia presenta la iniciativa “La Llave de Teresa de Jesús” “una mirada teresiana” que dará a conocer “espacios desconocidos o singulares” que forman parte de la historia de nuestra querida Palencia. Es la llave que abre las puertas de una Palencia recóndita, histórica y cultural que se resiste a desaparecer. Una Palencia escenario nuclear de nuestra historia teresiana intemporal que guarda memoria de los siglos pasados. Una Palencia que se proyecta en una Ruta Huellas Teresa de Jesús a nivel local, nacional e internacional. Esta Ruta “La Llave de Teresa de Jesús”, permite de manera peculiar y sorprendente regresar al ayer y vincularlo al hoy, una apasionante historia que nos abre las iglesias, la Catedral, las calles, los monasterios, las Huellas de Teresa de Jesús ... protagonistas del pasado de esta ciudad y de los palentinos. Todo un logro para esta importante Conmemoración de este V Centenario de su Nacimiento Ávila 1515-Palencia 2015:



1.- Calle Mayor:

Desde Valladolid se entraba en la ciudad por la puerta de Pan y Agua, conocida más tarde como la Puerta del Mercado. Se entraba por el sur de la ciudad, al populoso barrio de la Puebla, limitado por la calle de Pan y Agua, que al unificarse con el tramo más al norte, llamado Mejorada, se transformó en Calle Mayor, como principal arteria de la ciudad. En tiempos de Santa Teresa se llamaba Calle de Pan y Agua al recorrido completo de la hoy Calle Mayor. Desde el monasterio de Valladolid un 28 de diciembre de 1580 con niebla y fría humedad, entró al anochecer, después de Vísperas, en carro entoldado, por la Puerta del Mercado. Transformada en 1784 la llamada Puerta del Mercado por un bello Arco conmemorativo en honor a Carlos III, obra del arquitecto palentino Francisco Prieto, se conservará hasta la primera década del siglo XX, solicitándose su derribo insistentemente desde 1897. Sus piedras hoy forman parte de los estribos del Puente Abilio Calderón o Puente de Hierro.



2.- Casa alquilada del Monasterio Fundacional en la actual C/ Colón nº 22 y Puerta del Carmen:

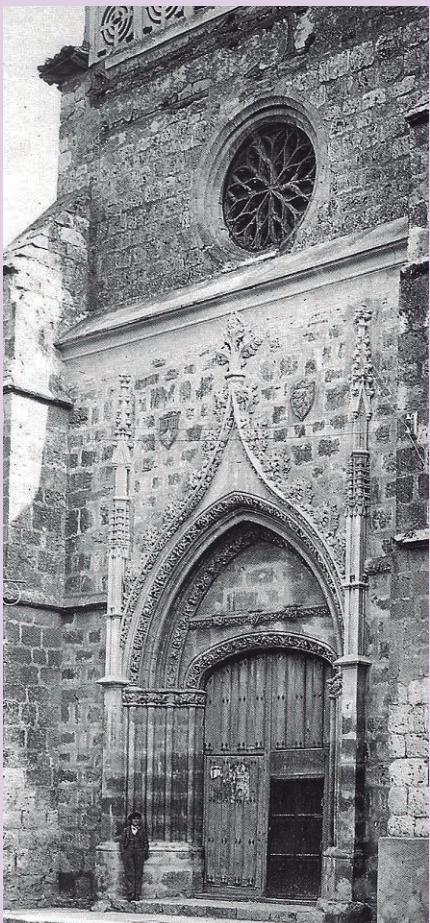
En 2003 se procede al derribo del antiguo edificio de estructura palacial de origen barroco con muro de tapial revestido de enfoscado que imita a piedra (en mal estado de conservación). Una vez derribado el edificio, se recupera el hueco repetitivo de balconera con forja y se reviste la fachada con aplacado de piedra natural; destaca el acceso a uno de los portales a través de un arco de medio punto realizado en memoria de Santa Teresa y los miradores de madera a los extremos. En la actualidad es un edificio de 10+2 viviendas, dos plantas de sótanos para garaje y locales comerciales. Aquí se dijo la primera misa el 29 de diciembre de 1580 y dos días después, se puso y tañeron la campanilla. Santa Teresa y las carmelitas permanecieron en esta casa alquilada hasta el 26 de mayo de 1581 día de la Traslación del Santísimo, saliendo de esta casa en solemne procesión. **La Puerta del Carmen** mencionada indistintamente como puerta, portillo o postigo, se abre en el primer tercio del siglo XVII al final de la calle Colón para servir de comunicación con el Monasterio de Carmelitas Descalzos que se levantaba en el actual parque de Isabel II. A principios del siglo XIX fue tapiada y posteriormente junto a la muralla derribada.



3.- Iglesia de San Bernardo:

La actual iglesia de San Bernardo, anexa al Colegio de la Salle, es fruto de la reforma del siglo XVII, declarada Monumento Histórico Artístico en el año 1941. A la llegada de las Carmelitas Descalzas con Santa Teresa de Jesús en el traslado del 26-5-1581, ya se había realizado la obra en la fachada a cargo de Hernando de Pumar, correspondiente a la parte inferior en 1575 y terminada en 1576 con la parte superior a instancias del canónigo Diego de la Rúa, en nombre de la S. I. Catedral y del señor Gonzalo Hernández de Córdoba, en nombre de la cofradía de Nuestra Señora. La iglesia existente de fachada plateresca, fue reconstruida a partir de 1616, por Juan Gutiérrez del Pozo, siguiendo un proyecto de Francisco de Praves, aunque se respetó la estructura anterior de la fachada. Como resultado de estas obras realizadas en la fachada de la ermita, se eliminó la imagen de piedra de la Virgen de la Calle de la fachada, propiedad de la Cofradía de Nuestra Señora, perdiéndose su rastro con posterioridad a 1616. Cuando las monjas cistercienses del Monasterio de Santa María del Escobar, conocidas como Bernardas, llegaron a Palencia, el Cabildo aprovechó para cederles el edificio que había quedado sin el culto a la Virgen de la Calle al haberse trasladado las carmelitas al nuevo monasterio el 4-11-1591. La imagen de Nuestra Señora del Cabildo, asentada en el retablo, permanecerá en esta iglesia hasta el siglo XVIII, siendo trasladada al antiguo templo jesuítico de la ciudad junto al azulejo de su ermita de la fachada el 5 de noviembre de 1769.





4.- Monasterio de Santa Clara:

La fundación del Monasterio se remonta a una decisión regia de Enrique II de Castilla y su mujer, la reina Juana Manuel, hacia 1378, cuando fue traído aquí un grupo de monjas franciscanas de Santa Clara de la localidad de Reinoso de Cerrato procedentes de un monasterio fundado en el siglo XIII. Con el fallecimiento del monarca en 1379, el patronato monacal fue asumido por su sobrino Alonso Enríquez, Almirante de Castilla, y la esposa de éste, Juana de Mendoza, quienes hacia 1395 iniciaron la construcción de la ac-

tual Iglesia, proyectándola de manera que les sirviera de panteón. De este monumento funerario, que pudo tener forma de navío, no queda ningún resto. En su interior se conserva un Cristo en talla de madera de bulbo yacente de 1,40 m. de largo, hoy metida en una urna de cristal, al que Miguel de Unamuno, dedicó un poema. En este convento Zorrilla situó la leyenda de Margarita la Tornera. El 26 de mayo de 1581, en las primeras horas de la tarde se realizó la Traslación del Santísimo Sacramento desde la iglesia de San Lázaro hasta la ermita de Nuestra Señora de la Calle, hoy iglesia de San Bernardo. La comitiva salió de la casa alquilada en la antigua Calle de Mazorqueros, pasando por la calle delante de la pelota y por Santa Clara.

5.- Plaza Mayor:

El llamado campo del Azafranal situado delante de la portería de San Francisco y limitado en su costado norte por la trasera de las casas de los Vega, fue origen de la actual Plaza Mayor tras su venta por los franciscanos a la ciudad en el siglo XVII. Presidida por la Casa Consistorial, edificio neoclásico de finales del siglo XIX.





6.- Monasterio de San Francisco:

El convento de los franciscanos observantes de Palencia, fue uno de los más antiguos de España, fundado según bula papal de Inocencio IV, teniendo como promotor al obispo palentino don Tello Téllez de Meneses, que ostentó la diócesis entre 1208 y 1247. Fue cabeza de la provincia de la Purísima y su relación con la ciudad y su vida, lo demuestra en que en él se conservase el archivo de la ciudad. El edificio actual muestra algunos restos del siglo XIII. Depositado hoy en la actual Sacristía, y sustraído a las visitas del público, se encuentra el Sepulcro del Infante D. Tello Alfonso de Castilla, señor de Aguilar de Campoo y señor de Vizcaya, hijo bastardo de Alfonso XI y hermano de los también monarcas Enrique II y Pedro I el Cruel, aquí inhumado tras su muerte en 1370. Declarado Monumento Nacional desde 1962. **Capilla de los Vega.**- Suero de Vega (sucesor en el mayorazgo de la rama palentina de los Vega) y su mujer Elvira Manrique animaron al padre Gracian en su primera visita a Palencia en 1579 para que Teresa de Jesús fundara en la capital palentina el 29 de diciembre de 1580. Grandes amigos y benefactores, estan-

rán presentes en la vida de Teresa de Jesús y en la rama carmelita descalza masculina. La devoción a la Descalcez era tradicional en esta noble y piadosa familia. Resultado de esta devoción, fue el Convento de Carmelitas Descalzos de Palencia, ofreciéndose doña Elvira Manrique a facilitar las licencias necesarias. Con fecha 6 de noviembre de 1598, el prior de Valladolid, Fr. Juan Bautista, realiza las gestiones para redactar una Concordia con el Cabildo de Palencia, con el fin de lograr la fundación más fácilmente. Su fundación bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, se produjo el 2 de febrero de 1599, era entonces obispo de la diócesis Don. Martín de Axpe y Sierra. Suero de Vega murió en 1585 y su segunda esposa Dª Elvira vivió hasta 1614, pues al año siguiente se cargarán 20 ducados al Alcalde de la Cofradía de San Francisco, cobrados de la hacienda de dicha señora.

7.- Parroquia de Nuestra Señora de la Calle (antigua iglesia de la Compañía de Jesús):

El 27 de febrero de 1767 fue promulgado el decreto de expulsión de la Compañía de Jesús de España. En 1769 ejecutada la expulsión de los Jesuitas, ordenada por Carlos III, la corona consultó al obispado acerca del destino que procedía dar al templo jesuítico, decidiéndose que se colocara en él a la imagen de Nuestra Señora de la Calle del Cabildo y el azulejo de la fachada de la ermita de Nuestra Señora, hoy localizado en la parte alta izquierda de la puerta de entrada de dicho templo donde se puede leer: “*Hermita de Ntra. Sra. de la Calle*”. Desde entonces hasta la actualidad es venerada en esta iglesia por los palentinos. En su fachada, en la espadaña, la Cofradía de la Virgen de la Calle, colocó una réplica de piedra caliza en 1993, como en sus orígenes se encontraba asentada en la fachada de la antigua ermita. Dos imágenes



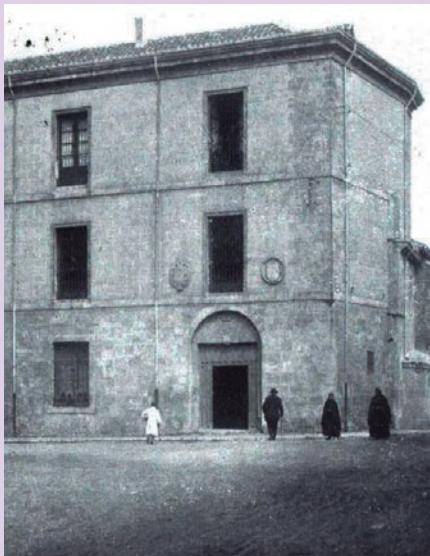
se custodiaban por las carmelitas y por Teresa de Jesús: la del cabildo en el retablo de la ermita y la de la cofradía en el exterior de la fachada. Recientemente a instancias de la Cofradía, se ha colocado otra réplica de la imagen en piedra caliza en 2013, en el edificio colindante del Seminario Mayor de San José, para que a menor altura los palentinos y visitantes a su paso, puedan venerar a la patrona. Iglesia declarada Monumento Nacional en el año 1982. Bajo el cobijo del Convento de los Padres Carmelitas Descalzos se desarrollaron las actividades de tres Cofradías Carmelitanas palentinas. La Antigua Cofradía de la Virgen del Carmen que tras la exclaustración en 1835 con la desamortización, se trasladará a la Iglesia de la Virgen de la Calle de Palencia localizándose en su interior el retablo y la imagen de la Virgen del Carmen con escudo de la OCD, hoy huellas del pasado del monasterio exclaustrado de los PP. Carmelitas Descalzos de Palencia. Las dos cofradías restantes de la Orden Carmelita Descalza (San Antón y Curtidores de la Piel), se vincularán a la Iglesia de San Miguel.

8.- Monasterio RR. MM. Agustinas Recoletas:

El actual edificio presenta el conjunto de remodelaciones llevadas a cabo desde el siglo XVII y su iglesia construida a partir de 1693 sustituyó a otra anterior más pobre. Sus yeserías y retablos componen el conjunto barroco más notable de la capital, destaca su crucero con una cúpula de linterna. El solar sobre el que se levanta lo ocupaba la casa de don Francisco de Reinoso en la que vivió también su sobrino don Jerónimo de Reinoso. Esta casa fue donada a las Carmelitas Descalzas por don Francisco de Reinoso para asentar su monasterio en fechas previas a su traslado del 4-11-1591. Las Carmelitas Descalzas entregaron esta casa al Cabildo llegando a un acuerdo por el cual el Cabildo se comprometía a cederlas otras de su propiedad en donde se asentaron durante el periodo comprendido desde el 4-11-1591 hasta el 21-1-1972. Don Pedro de Reinoso comprará esta casa de su tío al Cabildo para habilitarla como Monasterio de Agustinas Recoletas, fundado por Mariana de San José en 1610.

9.- Catedral:

Comenzada a construir en 1321 al tiempo que se derribaba al antigua catedral románica, de la que se conserva su cripta, edificio visigodo del siglo VII ampliado en el año 1035. En su interior además del excelente retablo mayor con obras de Felipe Vigarny, Juan de Valmaseda, Juan de Flandes, Alejo de Vahía y Gregorio Fernández, conserva un excelente conjunto de capillas de los siglos XVI y XVII con tetablos y rejas. En su museo se encuentra el magnífico cuadro del Greco, representando a San Sebastián y una espectacular colección de tapices del siglo XVI. Declarada Monumento Nacional desde 1929. **Capilla de San Jerónimo.**- Tiene un gran retablo de madera dorada con cuatro columnas de orden gigante que lo divide en tres calles, que recuerda la manera de trabajar de Alonso Cano; data de mediados del siglo XVII siendo su escultor Juan de Rozadilla. Francisco Molledo lo policromó y el ensamblador fue Martínez de la Colina. El relieve central representa Pentecostés y las otras esculturas son de San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Jerónimo, una santa reina y otros dos santos. En el testero del Evangelio se aloja el arcosolio de los capitulares don Jerónimo de Reinoso y don Martín Alonso de Salinas, con las estatuas orantes de ambos benefactores de la Santa Madre Teresa de Jesús en su fundación palentina.



10.- Hospital San Antolín y San Bernabé:

Fundado hacia 1142 por el clérigo Pedro Pérez, capellán del obispo de Palencia don Pedro II. El primitivo edificio fue reformado por don Pedro de Castilla en el siglo XV, conservándose las bóvedas de algunas de sus salas, la capilla y parte del claustro. De patronato del obispo y del cabildo este hospital con una renta anual de más de 22.00 ducados para la asistencia de enfermos, pobres y niños expósitos tendrá como provisores a los dos canónigos benefactores de las carmelitas descalzas Jerónimo de Reinoso y Martín Alonso de Salinas. Jerónimo de Reinoso fundará la Cofradía de la Caridad vinculada al Hospital de San Antolín y San Bernabé asistiendo en sus casas a los enfermos pobres con todo lo necesario empleándose al año más de 9.000 reales. El Hospital de San Antolín fue el único centro de Beneficencia desde el siglo XII hasta bien andado el siglo XIX. En la actualidad sirve como residencia de ancianos.



11.- Puenteclillas:

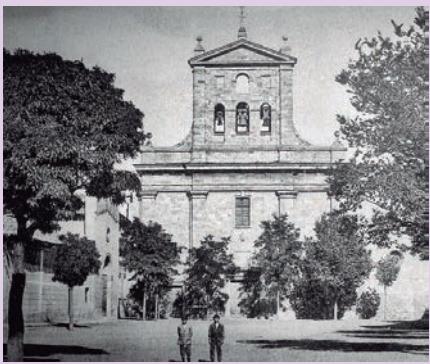
El puente más antiguo de la ciudad conserva en lo fundamental su fisionomía medieval. En la documentación antigua se le denomina en femenino “las pontesillas”. Al ser puente una palabra de género ambiguo, prevaleció el nombre femenino aunque modernamente de forma discordante se emplee el artículo en masculino y singular para nombrarle “el puenteclillas”. Casi igual de famoso que el propio puente es el pedestal que el Ayuntamiento colocó en la entrada del puente: *El Bolo de la Paciencia*, que durante años fue el mentidero de la ciudad. Su fábrica actual está muy alterada, objeto de innumerables transformaciones desde el siglo XI. La mayor reforma se llevó a cabo en el siglo XVI que definió las líneas actuales del puente e hizo desaparecer gran parte de los vestigios del puente romano. A la salida de dicho puente se ubicó el monasterio de descalzos franciscanos de San Pedro de Alcántara llamado después de San Buenaventura. Don Pedro de Rivera canónigo racionario de la Catedral de Palencia, amigo y acompañante de Teresa de Jesús en sus viajes a Soria y Burgos, ayudará a fundar dicho monasterio en la ciudad de Palencia, sin duda tras la relación con Teresa de Jesús. Santa Teresa recuerda que Pedro de Alcántara había llegado a Ávila invitado por doña Guiomar de Ulloa para que la tratase y aconsejase. El verano de 1560 eran momentos cruciales en la vida de Santa Teresa. Ella le guardará siempre el mejor de sus recuerdos

cuando haya de hacer relación de conciencia de su vida, asegurando que era un santo varón, de los descalzos de San Francisco, con el que trató mucho y él fue el que hizo mucho de su parte para que se entendiese era buen espíritu el que animaba a la Santa.

12.- Plaza Doña Inés de Osorio:

El emplazamiento más largo de las carmelitas descalzas se realizará en su tercer traslado el 4-11-1591 hasta el 21-1-1972, en la calle Eduardo Dato, nº 15, antes llamada Puerta de Monzón y después Calle de Virreina. Sobre el solar del Colegio Blanca de Castilla se ubicaba la Casa Palacio de Buendía edificio desaparecido en la actualidad. En 1623 se construye un pasadizo de madera volado desde la Casa Palacio de Buendía a la iglesia del Monasterio de Carmelitas Descalzas para que la condesa doña Luisa de Moncada y Aragón pudiera permanecer en el Locutorio y en la iglesia de dicho monasterio en las horas de los Oficios Divinos, sin ser vista, hasta su profesión. Viuda del Adelantado Mayor de Castilla don Enrique Manrique de Padilla conde de Santa Gadea y Buendía, hija de don Francisco de Moncada, Príncipe de Palermo y de doña María de Aragón, duquesa de Montalvo, profesó con el nombre de Luisa del Santísimo Sacramento en 1626. El Concejo autorizó la obra pero con la condición que fuera derruido dicho pasadizo volado de madera después de su muerte en 1629.





13.- San Pablo:

El convento de los Padres Dominicos fue fundado por Santo Domingo de Guzmán en el siglo XIII antes de 1219, si bien la iglesia conventual que ha llegado a nuestros días fue erigida posteriormente, entre los siglos XIV y XVI, en estilo gótico tardío. El antiguo convento sigue vinculado a los Dominicos, que tienen su residencia en un edificio anejo moderno, mientras que la iglesia celebra culto regular como parroquia. La gran iglesia conserva alguna capilla del siglo XIII, pero destaca su capilla mayor, panteón de la familia Rojas, Marqueses de Poza, joya de la arquitectura tardogótica palentina con un retablo plateresco, una monumental reja de comienzos del siglo XVII y los sepulcros de los patronos a ambos lados de la capilla siendo magníficos ejemplares de la escultura castellana. Declarado Monumento Nacional en 1931, en el exterior destaca el ábside con ventanales renacentistas. Durante la Semana Santa de 1581 llegaron a Palencia las noticias del Breve Papal de separación de la Orden Calzada. La fundación de Palencia será desde entonces conocida como la del Consuelo, por fin había llegado el momento tan ansiado para la Santa. Teresa de Jesús se trasladará al Convento de San Pablo en agosto de 1582 para mantener varias reuniones con el padre dominico Fr. Juan de las Cuevas, que había presidido el Capítulo de Separación de los Calzados y Descalzos, como testigo presen-

cial, conociendo los problemas de estos. Pero no todo serán alegrías, el Padre Gracian, tan querido para ella y a quien en tantas ocasiones había confiado sus desvelos, era cuestionado. Escuchadas las advertencias, regresará al monasterio de San José y de Nuestra Señora de la Calle, llena de tristeza.

14. Plaza de León:

La actual Plaza de León da entrada a la Calle Mayor por el Norte, en tiempos de Santa Teresa conservaba las llamadas Puertas de Monzón, por aquí hubo de pasar Santa Teresa en sus desplazamientos por la ciudad para ir al Monasterio de San Pablo de los PP. Dominicos. Estaba formada por dos puertas que tenían acceso a distintas calles. La que daba entrada a la Calle Eduardo Dato era conocida como Puerta de Santo Toribio. La otra puerta, era la del Emperador, se abría al inicio de la calle Mayor. Construida en el siglo XVII como homenaje a la visita y estancia de Carlos V en la ciudad el siglo anterior, estaba formada por un arco de medio punto con dos torrecillas en su parte superior apoyadas en dos columnas adosadas a la muralla.





15.- Calle Mayor:

Eje de la vida de la ciudad antes y ahora, atravesando el centro del antiguo bloque amurallado, desde la puerta de Monzón, al norte, hasta la del Mercado, al mediodía, por donde entraron en la ciudad palentina las carmelitas descalzas junto a Teresa de Jesús a fundar su “palomarcito del consuelo”, siendo testigo de los desplazamientos de la Santa Fundadora en sus tres visitas a la ciudad palentina. Conserva soportales en uno de los lados a lo largo de su casi kilómetro de longitud. Referente de la arquitectura doméstica de finales del siglo XVIII y principios del XX, destaca el Palacio de los Aguado Pardo, llamado Casa Junco, único edificio civil en su trazado del siglo XVIII.

16.- San Lázaro:

La tradición adjudica la erección de esta iglesia en 1076 en un inmueble fundado por el Cid Campeador que funcionaba como hospital de peregrinos y leprosos, tal como recuerda una inscripción sobre la puerta. El lazareto pertenecía al barrio de la Puebla, extramuros de la ciudad. La fisionomía actual del templo se debe a las obras realizadas por don Sancho de Castilla, señor de Palencia, ayto del príncipe don Juan y heredero de los

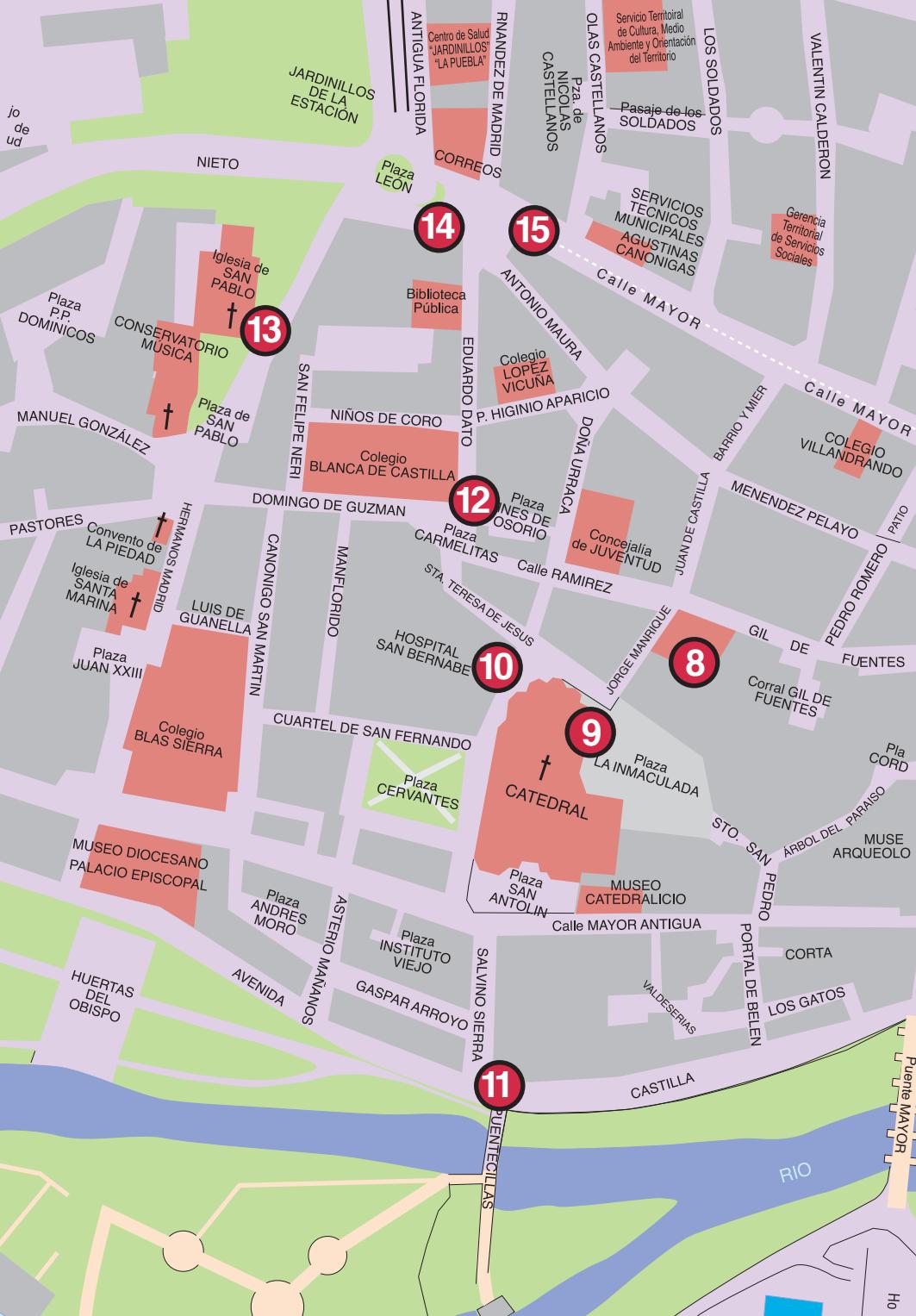
Reyes Católicos, la reconstruyó a partir de 1508 y dispuso la instalación allí de su mausoleo familiar, obtenida la licencia del Cabildo. El 2 de enero de 2008 se conmemoró el 500 Aniversario de la Fundación del templo por don Sancho de Castilla. El 26 de mayo de 1581, se realizó la Traslación del Santísimo Sacramento desde la iglesia de San Lázaro hasta la ermita de Nuestra Señora de la Calle, hoy iglesia de San Bernardo. Santa Teresa y todas las demás monjas iban con capas blancas, sobre sus rostros velo negro y en sus manos velas encendidas y pasando a San Lázaro se tomó el Santísimo Sacramento volviendo la procesión por la Puebla, la calle derecha a Nuestra Señora de la Calle y entrando en dicha ermita se colocó el Santísimo por el obispo don Álvaro de Mendoza en el altar. **Tras la última ampliación de la muralla la Puerta de San Lázaro** vino a sustituir a la Puerta de Burgos, documentada desde 1165, nombre con el que se la denomina en algunas ocasiones por estar situada al final de dicha calle, tras la iglesia de San Lázaro que le da nombre. Santa Teresa llegó a la ciudad palentina en su tercera visita el 28 de julio de 1582 al atardecer, después de Vísperas, entrando por el antiguo camino de Burgos en su silla de cabalgadura.

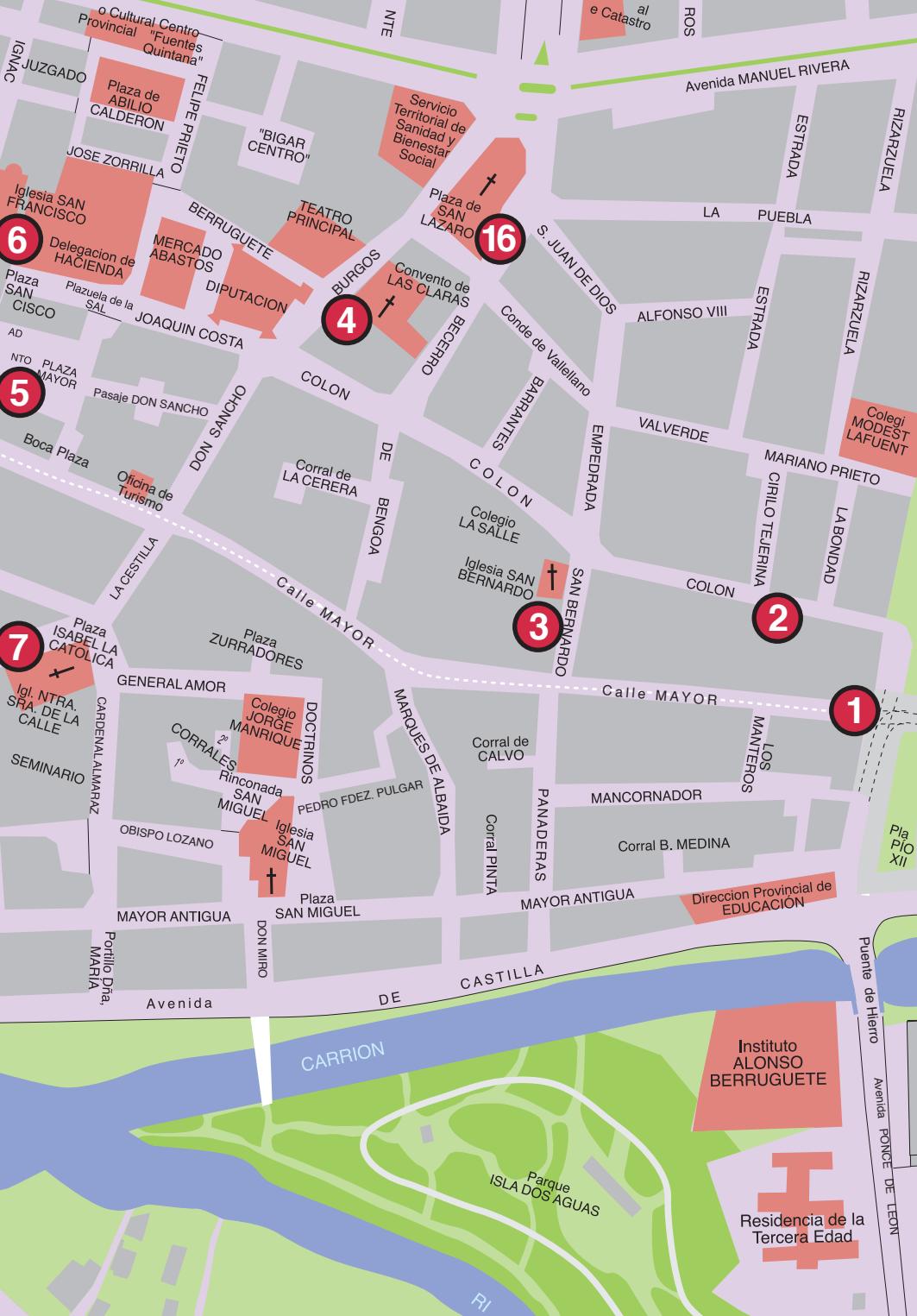
17.- Monasterio de San José y de Nuestra Señora de la Calle:

A las afueras de la ciudad, cerca de la carretera de Burgos, y próximo la Sanatorio Psiquiátrico de San Luís, se encuentra la Comunidad de Carmelitas Descalzas, junto al legado de la fundación teresiana palentina. En monasterio e iglesia de nueva construcción han residido desde el 21 de enero de 1972, se distribuye en dos plantas, con un terreno amplio para huerta con dos ermitas y el cementerio, además dispone de una pequeña hospedería con habitaciones independientes para el capellán. Fue inaugurado solemnemente el 19 de marzo del mismo año. En la adecuación de la iglesia se emplearon los dos retablos laterales (el de Santa Teresa y el de la Virgen del Carmen) de la escuela de Gregorio Fernández, la imagen de San José, el Tabernáculo y un Crucificado de Gregorio

Fernández. Su iglesia y el Relicario Conventual tendrán sus puertas abiertas para ser visitados. El resto del patrimonio, catalogado en el Inventario Artístico de la Diócesis, se ha distribuido entre las distintas dependencias lo más conforme posible con su origen primitivo.







RUTA
HUELLAS PALENCIA
“LA LLAVE DE TERESA
DE JESÚS”

*“Yo no querría dejar de decir
muchos loores de la caridad que
hallé en Palencia, en particular
y general...”*

*“Más toda la gente es de la
mejor masa y nobleza que yo he
visto”*



para Vof uaci